

Misteriosos restos fueron encontrados en el noreste de Guatemala

Arqueólogo encuentra y repara antifaz maya parecido al de la película "La máscara", de Jim Carrey

El accesorio formaba parte de una cámara funeraria que perteneció a un rey que dirigió los destinos de la civilización mesoamericana.

FABIÁN LLANCA

“Un descubrimiento como este es un poco como ganarse la lotería en términos de información. Abre una ventana a una época oscura sobre la que tenemos pocas evidencias”. El arqueólogo guatemalteco Francisco Estrada-Belli -profesor asistente de la Universidad de Tulane- encabezó una compleja tarea que comenzó hace dos años y se corona ahora con la presentación de una singular máscara fúnebre que entrega nuevas pistas sobre los ritos mayas y las deidades que poblaban la cosmovisión de la civilización mesoamericana.

Tumba

Enfocado en el rico pasado de su país, el investigador ha concentrado su trabajo en desentrañar los secretos que esconde la tupida selva tropical de la zona de Chochkitam, noreste de Guatemala. Fue allí donde en 2022 halló una tumba dentro de una estructura piramidal que había sido parcialmente saqueada por traficantes.

En la cámara funeraria había huesos humanos con símbolos, conchas y trozos de jade con cortes similares. El siguiente paso fue darles alguna forma a esos vestigios que, por el lugar donde fueron encontrados, debían estar conectados de alguna manera.

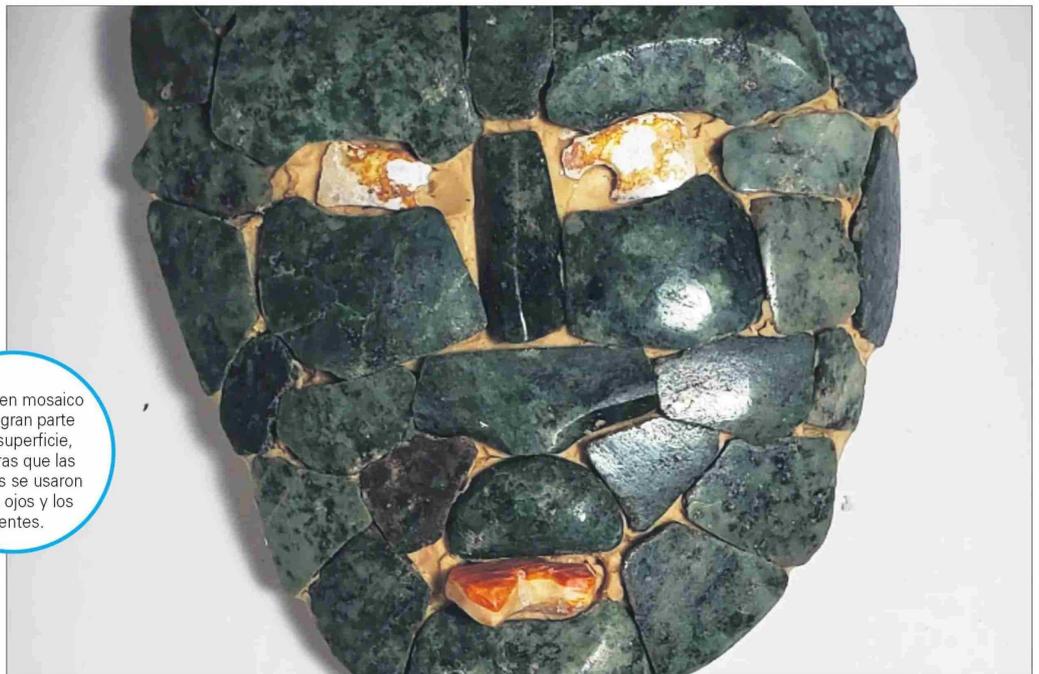
Rompecabeza

El trabajo dio resultado recién con la presentación de una máscara armada como un rompecabezas usando el jade en forma de mosaico, mientras que las conchas de moluscos son los ojos y los dientes. El efecto de retroiluminar el accesorio dio nuevas pistas sobre su origen e hizo recordar al adminículo que se calza el personaje del actor estadounidense Jim Carrey en la película "La máscara", de 1994 (vea al trailer oficial aquí <https://rb.gy/8bcndw>).

Dios de la tormenta

Tras cruzar datos y traducir los símbolos hallados en los huesos humanos, se llegó a la conclusión que en la tumba yacía el monarca Itzam Kokaj Bahlam ("dios del sol/pájaro/jaguar"); mientras que la deidad venerada es Yax Wayaab Chahk, conocido como "primer dios hechicero de la lluvia", también llamado

El jade en mosaico cubre gran parte de la superficie, mientras que las conchas se usaron en los ojos y los dientes.



Jim Carrey, en el papel de Stanley Ipkiss, observa la máscara que tiene extraordinarios poderes.

"dios de la tormenta".

Experimentos con radiocarbono de los huesos encontrados en la cripta apuntan que el rey ejerció alrededor del año 350 d.C., durante el periodo Clásico Temprano maya, de hace unos 1.700 años, del que se conoce poco justamente porque sus huellas son apetecidas por saqueadores y traficantes internacionales.

Los mayas

"En las últimas décadas ha habido un mayor reconocimiento de la impor-

tancia de la conservación y protección del patrimonio arqueológico maya. Los esfuerzos de preservación y la colaboración entre investigadores, comunidades locales y gobiernos han permitido avanzar en la reconstrucción del periodo clásico temprano", dice José Pedro Hernández, académico de la escuela de Historia de la Universidad de Las Américas.

Apogeo y saqueos

Ese periodo es muy relevante para los mayas, añade, porque sus ciudades

"alcanzaron su apogeo en términos de tamaño y complejidad. Estas ciudades, como Tikal, Calakmul y Palenque, contaban con magníficas estructuras ceremoniales, plazas, palacios y observatorios astronómicos".

Los saqueos, apunta Hernández, "han dificultado la interpretación adecuada de las evidencias que se encuentran en los sitios. Todo esto dificulta el proceso de reconstrucción de la historia y la vida de los mayas en esa etapa debido a la información fragmentaria y limitada con la que se cuenta".

¿Qué diferencias y similitudes hay entre los ceremoniales fúnebres mayas y aztecas?

"En el caso de los mayas, existe evidencias de entierros en tumbas elaboradas, ubicadas en estructuras ceremoniales o en cuevas sagradas. Los mayas creían en la existencia de múltiples niveles del inframundo y realizaban rituales para acompañar a los fallecidos en su viaje. Además, se practicaba la colocación de ofrendas, como cerámicas, jade, conchas marinas y alimentos, junto con el cuerpo del difunto. Por su parte, los aztecas también llevaban a cabo rituales funerarios complejos. Creían en la existencia de diferentes destinos para el alma después de la muerte, como el mictlán, el destino final en el inframundo. Los aztecas enterraban a sus muertos con objetos valiosos y ofrendas, y a menudo realizaban rituales alrededor de las tumbas para honrar a los difuntos.